



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

## Santos de la semana

13 ✠ Domingo de Septuagésima. Ss. Gregorio II, p.; Agabo, pf.; Lucinio y Esteban, obs.; Policructo, Julián, Benigno, Fusca, vg., y Maura, mrs.

14, Lunes. Ss. Valentín, pb., Vidal, Felicula, Zenón, Próculo, Efebo, Apolonio, Basso, Antonio, Protólico, Cirión, Basiano, Agatón, Moisés y Dionisio, mrs.; Auxencio y Antonino, abs.; B. Juan de la Concepción, fd.

15, Martes, *La Oración del Huerto*. Ss. Jovita, Faustino, Cratón, Saturnino, Cástulo, Magno, Lucio y Agape, vg., mrs.; Quindio y Decoroso, obs.; Severo, pb.; José, dc.; Georgia, vg.

16, Miércoles. Ss. Faustino y Onesio, mr., obs.; Juliana, vg., Porfirio,

Seleuco, Julián, Elías, Jeremías, Isaías, Samuel y Daniel, mrs.

17, Jueves, *La Huida de Egipto*. Ss. Faustino, Policronio, ab., Teodoro, Donato, Secundino, Rómulo y Julián, mrs.; Alejo Falconieri, Silvino, ob. Fintano, pb.

18, Viernes. Ss. Simeón, ob., Claudio, Prepedigna, Alejandro, Cucia, Lucio, Silvano, Rútulo, Clásico, Secundino, Fructulo y Máximo, mrs.; Flaviano y Eladio, obs.

19 Sábado. Ss. Gabino, pb., Publio, Julián y Marcelo, mrs.; Zambdas, Auxilio, Barbato y Mansueto, obs.; B. Alvaro de Córdoba.

La Misa es del domingo, color morado.

El Jubileo circular en Santa María.

## SANTO EVANGELIO

SAN MATEO, 20, 1-16

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El reino de los cie-  
los se parece a un padre de familias que al romper el día salió a ajustar trabaja-  
dores para su viña. Y concertando con ellos darles un denario por día, los envió  
a su viña. Saliendo después cerca de la hora de tercia, vió otros en la plaza, que  
estaban mano sobre mano, y les dijo: Id también vosotros a mi viña y os daré lo  
que sea justo. Y ellos fueron, Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona,  
e hizo lo mismo. Y salió cerca de la hora de vísperas, y halló otros que estaban  
todavía sin hacer nada, y les dijo: ¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos? Y ellos  
le respondieron: Porque ninguno nos ha llamado a jornal. Dijoles: Pues id tam-  
bién vosotros a mi viña. Puesto el sol, dijo el dueño de la viña a su mayordomo:  
Llama a los trabajadores y págalos el jornal, empezando desde los postreros y  
acabando en los primeros. Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora  
de vísperas, recibió cada uno un denario. Y cuando llegaron los primeros creyeron  
que les darian más; pero no recibió sino un denario cada uno. Y al recibirlo,*



*murmuraron contra el padre de familias diciendo: Estos últimos no han trabajado más que una hora, y los han igualado con nosotros que hemos soportado el peso del día y del calor. Mas él por respuesta dijo a uno de ellos: Amigo, yo no te hago agravio. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Toma, pues, lo que es tuyo, y vete, pues yo quiero dar a este, aunque fué el último, tanto como a ti. ¿Acaso no puedo yo hacer de lo mío lo que quiero? ¿O ha de ser tu ojo malo o envidioso, porque yo soy bueno? Así serán los postreros los postreros primeros, y los primeros postreros. Porque muchos son los llamados, mas pocos los escogidos.*

## COMENTARIO

La Iglesia que es tan expresiva en sus ceremonias nos indica con el color morado de esta festividad, que entramos ya en tiempo de penitencia, pues vienen a ser estas tres dominicas preparación para el santo tiempo de Cuarema.

Por eso nos habla el Evangelio de la salvación del alma y se lamenta al final de los pocos que oyen la voz de Dios porque son más los llamados que los escogidos.

Muy significativa es la parábola de los operarios de la viña; con ella quiso significar los llamamientos que hace Dios a los hombres para que cultiven su alma que es la viña del Señor, porque solamente a los que trabajan en ella se les dará el denario de la gloria como justa retribución.

No puede negarse la solicitud con que llama el Señor a los hombres para que se ocupen en las cosas del alma por medio de sus sacerdotes y especialmente de sus párrocos.

No otra cosa han sido las Asambleas que acabamos de celebrar. Todos los pastores en nombre de Dios han hecho la invitación a sus feligreses a la Parroquia a oír la predicación de la Misa mayor en los domingos, que es en donde se predica la doctrina del Evangelio con la sencillez y la claridad necesaria para que pueda ser entendida por los fieles.

Como si esto fuera poco y para que nadie pueda alegar pretextos de no haber podido asistir al templo va Mi PARROQUIA a todas las casas a llamar a los feligreses en nombre de Dios, para que salgan de esa ociosidad en que viven, pues ociosos son para la vida eterna los que, aunque trabajen mucho por enriquecerse y por brillar en el mundo, se olvidan del único negocio que les interesa.

Dios los llama hasta en la última hora del día que es en la última enfermedad; pero cuántos hay que desoyen esa voz, muriendo sin ningún Sacramento!

### Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

#### XV

¿Cómo se debe oír la santa Misa? Presupuesta la reverencia debida, siguen unos atentamente al sacerdote sin necesidad de leer ningún libro, otros leen libros piadosos que contienen santas meditaciones, pero que no pertenecen a los misterios del sacrificio

que se celebra, y otros, por fin, van leyendo y meditando en un devocionario cada una de las partes de la Misa. Hay devocionarios, llamados Eucologios, que tienen traducido al español todo lo que el sacerdote dice en latín.

Lo primero, o sea, la asistencia a la Misa sin ayuda de ningún libro, es lo que ordinariamente se acostumbra por la mayoría de los fieles que oyen en-



tre nosotros la santa Misa. Pero este sistema es muy expuesto a distracciones para los que están poco prácticos en meditar, y no están, por otra parte, suficientemente ilustrados en la significación de las ceremonias de este gran acto religioso.

Lo segundo, o sea, la meditación de las verdades eternas, aunque no tengan relación directa con lo que dice el sacerdote, es preferible al método anterior porque evita las distracciones y sirve de gran provecho espiritual; y si las meditaciones versan sobre la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, son también muy apropiadas.

Lo tercero, o sea el devocionario, se usa mucho entre las mujeres, y bueno sería que aquí, como en otras partes, se acostumbraran también los hombres, porque así se ilustrarían más en tan santos misterios y solemnes ceremonias.

Lo cuarto, el uso del Eucologio, es el método más perfecto. Por él se va diciendo en absoluto todo sin separarse en nada de las mismas palabras del celebrante, traducidas para los que no sepan latín, pues para los que lo saben es preferible el Eucologio latino.

Todo esto se entiende en cuanto a las Misas rezadas. Pero es preciso no olviden que si en esas Misas hay predicación de un sacerdote, se deben dejar toda clase de libros, y atender a lo que se dice desde el púlpito o desde el altar.

---

### *Después de las Asambleas*

Celebradas ya las Asambleas de las Parroquias de la ciudad, hemos de insistir para que su efecto no pase rápidamente, sino que deje en todos, y más en los que han asistido a ellas y en los que lean esta hoja, saludables y permanentes enseñanzas acompañadas de serios propósitos de dar a la Parroquia cuanto en sus derechos reclama de nosotros.

Suele suceder que algún tiempo después de estas reuniones en que tanto se trabaja en todos sentidos por intensificar la acción parroquial, y tanto se recuerda a los feligreses sus deberes para con la Parroquia, es mayor la asistencia a los cultos y se advierte más disposición, aun en los feligreses más indiferentes, para secundar los planes que en favor de las feligresías han de desarrollarse conforme a lo acordado o resuelto.

Pero también es cierto que para muchos estas primeras impresiones pasan, y vuelven las horas de frialdad y de olvido en que dejaron aletargarse sus almas. Y es lo que debemos evitar si queremos estar firmes, siempre en nuestros buenos propósitos. Si en el cumplimiento de este deber sagrado necesitamos sacrificarnos, tanto más grato será a Dios nuestro servicio.

Hay quien cree que cumple a satisfacción con oír Misa, aunque sea diaria, con comulgar, aunque sea diariamente, y con asistir a los cultos de la tarde, aunque también sea todos los días, sin poner los pies en el templo parroquial. Esto es un error lamentable. Los que así obran no se dan cuenta de que la Iglesia pide además de sus hijos otras cooperaciones que sólo se pueden dar en la Parroquia, y bajo la dirección del que ha sido puesto por Dios para enseñarlos, y para dar a cada cual el sitio que le corresponde en la acción parroquial tan necesaria en estos tiempos.

¿Qué hacen esos feligreses respecto de la enseñanza de los niños, y la visita de los enfermos, y las solemnidades del culto? Mediten los que de este modo obran, y vean si pueden estar satisfechos de su conducta para con su madre la Parroquia.

---

Una de las mayores tonterías es mortificarse por ser bueno sin amor de

Dios ni provecho propio



## BAUTIZADOS

Día 24, María del Pilar Marcela García-Campero Becedas, de Alberto y Concepción.

Día 6, Ignacio Expósito Iglesias, de Anastasio y María. Angela Pulido Jiménez, de Faustino y Francisca. Francisco Sellers de Paz, de Francisco y Felisa.

## MATRIMONIOS

Día 7, Pablo Luengo Casas y Elisa Bohoyo González.

## DIFUNTOS

Día 2, Matías Carballo Borrega, de 29 años, casado. Recibió los santos sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción. Petra Santos Sancho, de 66 años, viuda. Recibió la Extremaunción.

Día 5, Domingo López Fragoso, de 54 años, casado. Recibió los sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción.

Día 6, Jesús Bernardino Gallardo Gómez-Membrillera, de 39 años, soltero. Recibió la Extremaunción.

## CULTOS DE LA SEMANA

El domingo la Misa rezada, de Comunión general de los Siete Domingos de San José, a las ocho. La parroquial a las nueve. El ejercicio de la tarde a las seis.

En los demás días, las Misas a las siete y ocho y media.

El viernes 18 empieza el solemne tríduo a Nuestra Señora de Guadalupe, siendo la Misa de Comunión a las ocho y el ejercicio de la tarde a las seis y media con sermón.

## NUESTRA ASAMBLEA

El domingo, 6 de los corrientes se celebró nuestra Asamblea anual, de la que hemos de dar en la Hoja una breve reseña a fin de que quede consignada y registrada en la historia de la Parroquia.

En la Misa rezada hubo numerosas Comuniones, aunque pudo y debió haber muchas más, pues pasaron poco de doscientas. La Misa mayor estuvo bien cantada por el coro y los

niños de la Doctrina. En la visita al Santísimo expuesto hubo más concurrencia que de ordinario. Y por la noche, el ejercicio del mes de San José y de Nuestra Señora del Carmen, estuvo sólo regularmente concurrido.

En la velada celebrada en el palacio episcopal por la noche hubo un verdadero lleno, y reinó gran entusiasmo. La presidió el Sr. Cura Párroco acompañado de los párcos de la ciudad, de numerosos sacerdotes y del Itmo. Sr. Presidente de la Audiencia Territorial y del abogado D. José Murillo Iglesias que tomó parte en los actos.

El Párroco leyó una memoria de la vida parroquial del año de 1926, en que además del movimiento parroquial y del cumplimiento de los deberes religiosos de la feligresía y cofradías y Asociaciones piadosas, y del número de Comuniones recibidas durante el año (16.660), o sea, 1.292 más que el año anterior, trató con alguna extensión de la Catequesis Parroquial y de la Hoja Dominical. A la Catequesis asisten por término medio 150 niños de ambos sexos, para cuya enseñanza hay 8 instructoras y 2 aspiantas. Se necesitan más a fin de tener atendido debidamente este servicio tan esencial en las iglesias.

La Catequesis es el plantel y el vivero de la Parroquia, y los buenos feligreses han de ayudar con todas sus fuerzas para que esta escuela de los deberes religiosos de los niños esté siempre bien nutrida.

La Hoja Dominical es de una importancia incalculable y todos deben sostenerla, leerla y conservarla.

Como buen feligrés de esta Parroquia pronunció un hermosísimo discurso el abogado D. José Murillo, Presidente de la Juventud Católica diocesana, sobre la acción de la Parroquia a través de los siglos, cautivando a todos con su soberana elocuencia.